

Mauricio Dice

Sólo la Basura

POR MAURICIO GONZALEZ DE LA GARZA

ALGUNA vez Albert Einstein pensó en venirse a vivir a México. Yo conocí la casa donde iba a residir. No supe qué vicisitudes le impidieron a él trasladarse y a nosotros honrarnos con él. Hay países afortunados —¿será por civilizados?— a los que se van a vivir científicos, filósofos, artistas de otros países. A México sólo le toca la escoria, lo que nadie quiere, lo que nadie acepta. La última vez que México supo elegir a sus huéspedes fue cuando llegaron los republicanos españoles. Desde entonces, lo que nos llega es para levantarnos en armas. México se ha convertido en el basurero de Hispanoamérica. De cuando en cuando nos llega algún infecto polaco como Bionchec —se escribe con toda suerte de letras extrañas— pero en general lo que recibimos son dízque "exiliados políticos", nombre prosopopéyico y eufónico para encubrir a viudas abusivas, a comunistas ortopédicos y a toda suerte de grillos delincuentes o de cobardes que son valientes para gritar aquí pero que huyeron de sus países sin defender sus "ideales". Yo no he olvidado uno de los cargamentos de chilenos que bajó del avión cantando la Internacional. Y llegaron aquí no para irse al paraíso cubano ni a la Unión Soviética —su patria madre— sino para vivir como capitalistas, a costa desde luego, de nosotros.

★

MILLONES de mexicanos padecen hambre, desempleo y enfermedades. Millones de mexicanos, empujados por la miseria, se van de braceros. Pero se van los mexicanos. Los chilenos aquí están comiendo tres veces al día y gozando de toda suerte de privilegios. Caudas del sexenato. Ahijados de Echeverría que nosotros por estúpidos toleramos. ¿Por qué no se los llevará a Canberra?

No dudo, no, que entre tan infame turba haya algunas honrosas excepciones. Pero no nos vamos a detener en los pocos sino en los muchos, y los muchos son muchos, muchos y abusivos.

Hay países sensatos como Holanda. Cuando la caída de Allende, Holanda sólo recibió a los refugiados chilenos que podrían servirle. Se llevó gente bien intencionada y de trabajo. No se llevó a un solo grillo. Claro que en Holanda no hay holandeses alfabetos ni holandeses muertos de hambre. Los chilenos que allá llegaron fueron a trabajar y no como principitos sino como extranjeros. En Holanda, país inteligente, los nacionales tienen las ventajas y los extranjeros tienen que pagar su noviciado. Holanda no es como México farol de la calle y miseria para los suyos.

Nosotros, o por lo menos en nuestro nombre, hubimos de acarrear a cuanto chileno le dio la gana venir. Les pagamos el viaje, les alquilamos casas, apartamentos y hasta les compramos automóviles.

★

AQUI se recibió a los chilenos como si fueran de raza superior. De inmediato, hasta con violaciones a la Constitución, se les acomodó en el gobierno y hasta en la Universidad Nacional. ¿Y recuerdan aquella fiesta que le hicieron a Echeverría? Escenos pasa por traer grillos, agitadores, maestros de guerrilla y vividores.

México debería escoger a cada individuo que entra al país. Todos entendemos que hay refugiados que necesitan acomodarse. Sin embargo, mientras hay mexicanos muriéndose de hambre y huyendo de país, ¿con qué derecho asilamos a extranjeros? Ningún padre de familia tiene el derecho de alimentar al hijo del vecino y dejar morir de hambre a sus hijos. Ese es el caso.

Y ahora —la estulticia no tiene fin— algunos tореcos protestan porque hay la posibilidad de que el Cha venga a México. ¿Qué les molesta del Cha? ¿Que viene con dinero? ¿Que va a dar trabajo a mexicanos? ¿Qué sabemos de la historia de Irán para juzgar con tanta ligereza? ¿En qué manos ha quedado Irán? ¿Acaso son mejores? ¿Por qué no pensamos con la cabeza en lugar de repetir las consignas de la Unión Soviética? ¿Pensemos en nuestra conveniencia, no en la de los comunistas. México, por fortuna, todavía es libre.

▷ Roma

I Bienal Italo-Latinoamericana de Artes Gráficas

ROMA, 3 de mayo (Latin). — Ochenta artistas de América Latina expondrán a partir de mañana sus obras en la primera Bienal Italo-latinoamericana de Artes Gráficas.

La comisión seleccionadora de las obras está presidida por el alcalde de Roma, Julio Carlos Argan, e integrada por prestigiosas figuras del arte italiano.

Entre los artistas presentes se destacan los argentinos Antonio Seguí y Merio Pucciarelli, el peruano Carlos Bernasconi, los mexicanos Carlos Naatuni y Rufino Tamayo, el salvadoreño Armando Solís.